

Arriesgar para sorprender



Hotel WIND es una explosión de diseño contemporáneo y fusión de espacios en Xiamen, una de las ciudades chinas preferidas para vivir.

Como si se tratara de un pequeño pueblito, los huéspedes de un hotel no se comunican necesariamente entre sí, pero pueden experimentar la interacción entre el espacio compartido y las suites. Así lo reconocen los arquitectos de TEAM_BLDG, Xiao Lei y Wang Jin, que en 2013 asumieron el mando de este ambicioso proyecto: *“Quisimos introducir el exterior en el interior y difuminar las fronteras de lo público y lo privado, como si el espacio pudiera flotar infinitamente”*.

Una de sus grandes inspiraciones arquitectónicas es la forma tradicional de los templos ancestrales del sur de Fujian, la provincia de Xiamen, que representa el centro de la cultura y la comunicación de cualquier familia, siguiendo una función espiritual y material. Según la tradición, todas las casas deberían ser construidas de cara a este templo, esta especie de espacio centrípeta, que pueda erigirse como una oscilación entre lo público y lo privado.

Una visión única tras cada puerta

La mayoría de hoteles boutique de gama alta tienen un especial interés en dar con lugares coquetos y exclusivos, con detalles de diseño único y lujo discreto. La mayor preocupación de los arquitectos durante el proceso de creación fue cómo sobrepasar este concepto y concentrarse en las necesidades del cliente. Por ello, a cada paso en el trabajo de diseño, la hipótesis parecía rondar constantemente sobre sus cabezas: *“Si vivieras aquí...”* En Hotel WIND existen cuarenta y tres suntuosas habitaciones. En todas ellas, los espaciosos cuartos de baño cuentan con

una disposición muy similar, aunque con ligeras diferencias en su plan. Con la idea de confort como prioridad, sus ventanas fueron planteadas en primer lugar. Como cada uno de estos espacios tiene vistas diferentes, las dimensiones y formas de las ventanas fueron tratadas de manera diferente, para que cada una pueda tener el mejor punto de vista. Esta es la razón por la que cada ventana es diferente. De algún modo, *“cada una de ellas es una postal creada por los arquitectos del hotel”*, matizan con gracia.

Tomando riesgos

Buscando una coherencia ligada íntimamente, todo el proyecto fue diseñado al mismo tiempo: arquitectura, diseño interior y paisajismo. Pese a esta

concepción orgánica, el equipo japonés reconoce que el diseño de baños es siempre la parte más importante a la hora de pensar la habitación de un hotel, *“la experiencia del baño debe ser siempre considerada en primer lugar, pues siempre puede estar más conectada con el área de dormitorio. Tanto la bañera como el inodoro y la ducha pueden incluirse de manera cercana pero independiente si se tiene una visión macroscópica del diseño de habitación”*, detallan.

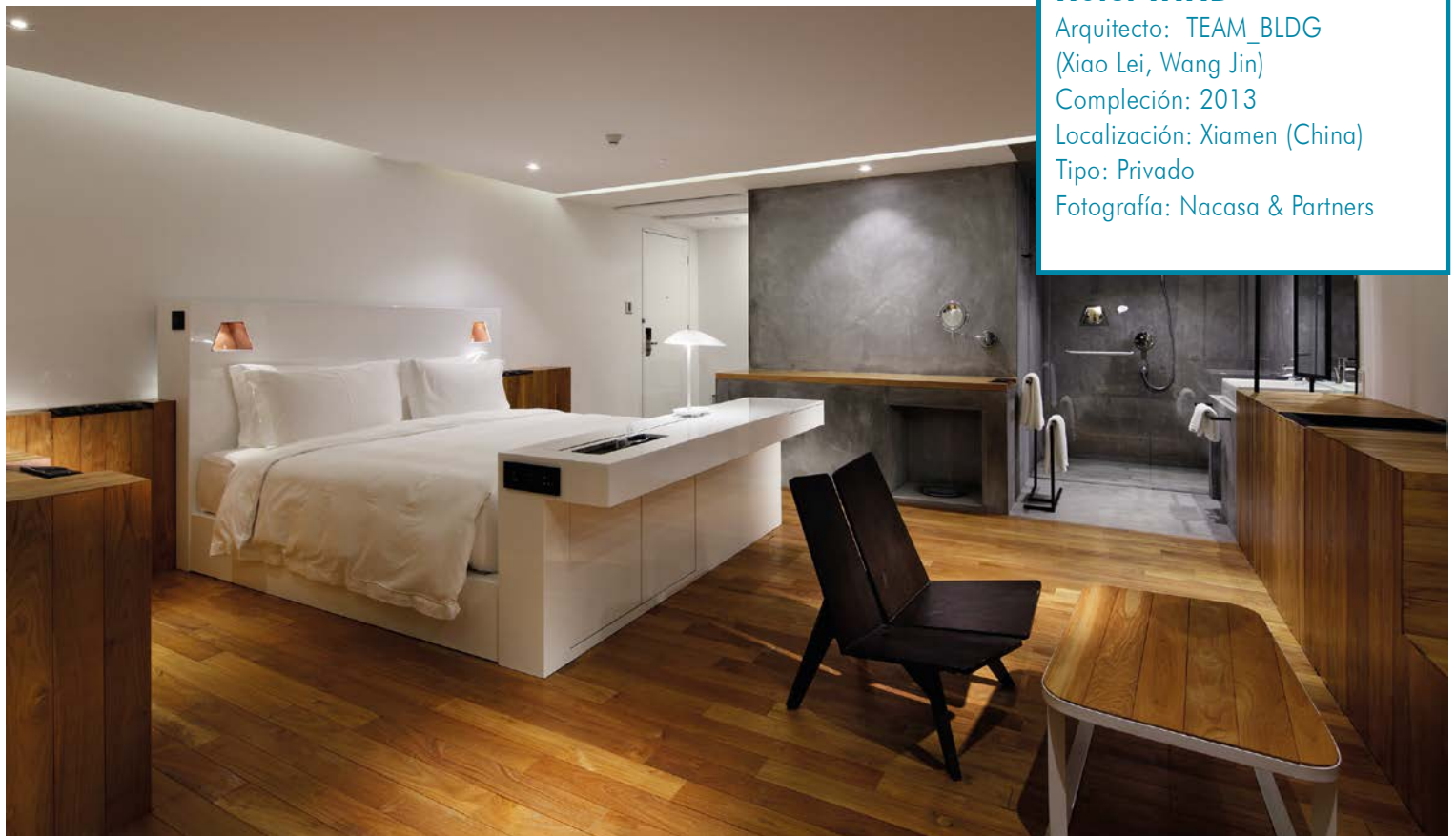
En general definidos como privados, aquí se ha intentado integrar algo público en estos espacios de intimidad, calidez y silencio. Para ir más allá en la ruptura entre público y privado, la mayoría de suites cuentan con una especie de patio

El imponente paisaje resuena contundente en el restaurante del hotel, colocado en la azotea del edificio, completamente blanco y rodeado por cristal transparente





Hotel WIND
Arquitecto: TEAM_BLDG
(Xiao Lei, Wang Jin)
Completación: 2013
Localización: Xiamen (China)
Tipo: Privado
Fotografía: Nacasa & Partners



interior junto al área de ducha, para que los huéspedes puedan sentir la luz solar o la lluvia.

En cualquier caso, los arquitectos son conscientes del riesgo de las aperturas de estos espacios. De hecho, aseguran que algunos clientes han manifestado un deseo de mayor privacidad para los espacios de ducha. Esta propuesta de diseño no fue un intento de seguir una tendencia hacia la apertura y pérdida de los límites, pues *“esto siempre depende de la situación de la habitación y de su escala”*, reconocen los arquitectos. Para ellos, se trató de *“hacer sentir a los huéspedes los diferentes niveles de la habitación, y experimentar algo diferente con respecto a otros hoteles boutique y también con respecto a la disposición habitual de una casa”*, explican.

Apuestas seguras

Si Hansgrohe y Duravit fueron llamados a vestir los baños, para los materiales se apostó por diferentes capas para cada habitación. El material principal en las suites es la madera de teca de

Todo el proyecto fue diseñado al mismo tiempo: arquitectura, diseño interior y paisajismo



alta calidad, no sólo pensando en los sentidos de la vista y el tacto, sino también el olfativo, pues su aroma natural crea automáticamente un sentimiento acogedor.

Además de ello, se eligió un tipo de cemento puro y liso y granito local, para dar con un sentimiento de sencillez que pudiera llevar a la relajación con facilidad. También se añadió un tocador alargado y un espacio de salón con una ventana más amplia, para que cada huésped pueda sentirse dueño y señor de su espacio.

La filosofía entre la arquitectura y su terreno

A los arquitectos japoneses les gusta utilizar la palabra crecimiento para referirse a un edificio que parece emerger de una brecha del suelo. Esta expresión es fundamental para el significado de la arquitectura: pese a que el edificio está diseñado por el arquitecto, las palabras clave de cualquier creación se encuentran en el aire, la tierra, el tiempo y las personas que lo habitan. *“Hacer crecer un edificio es un concepto que se mezcla especialmente bien con la ciudad de Xiamen”*, aseguran.

Cuando a inicios del año 2011 visitaron el terreno donde debía nacer Hotel WIND, nada más llegar a la cima de la montaña

Yunding, detrás del terreno, un chico del lugar utilizó un refrán para referirse a las características geográficas del lugar: *“lo verde sale a raudales a través de miles de piedras”*. Debido a la calidez específica del terreno, así como al tiempo húmedo del sur de Fujian, la abundancia de vegetación es habitual, incluso sobre las piedras y en el espacio que las separa. *“De aquí es de donde nació nuestro concepto, estas cajas arquitectónicas creciendo de la montaña, mirando al mar, sin límites ni trabas”*, explican.

Todo ello tiene un eco contundente en el restaurante del hotel, el espacio público más importante, colocado en la azotea del edificio. Completamente blanco y rodeado por cristal transparente, la visión sin fin del mar y la montaña van al encuentro de sus visitantes sin dilación, mientras el cielo conecta con el agua extendiendo el espacio, que encuentra el abrazo de la vegetación en este paraje único de la costa oeste de China.

“Para nosotros, la arquitectura es como la palabra para el escritor, es una forma de expresión”. Para un arquitecto, una vez la construcción de un edificio está completada, *“es casi como enviar una carta por correo –aseguran los diseñadores japoneses–, una carta larga que has escrito durante un largo tiempo”*.



Sin respuestas claras, las preguntas parecen guiar este deseo de crear, sólo posible en relación con los otros, pues lo fundamental es querer saber *“¿Quién leerá esta carta? ¿Cuáles son las expectativas del lector al abrir el sobre? ¿Se sentirá feliz o no? ¿Será guardada con cariño o rechazada directamente?”* ■

